

## Una célula del riñón podría ser clave para evitar el fallo renal



Foto: WIKIMEDIA COMMONS

MADRID, 6 Oct. (EUROPA PRESS) -

Investigadores de la Universidad de Bristol en Reino Unido han descubierto que una célula en los riñones llamada podocito podría ser la clave para comprender por qué sucede el fallo renal. Los resultados, que se publican en la revista 'Cell Metabolism', podrían abrir la vía a nuevas terapias contra esta afección.

La diabetes es la principal causa del fallo renal en el mundo, dando lugar a pacientes que requieren diálisis o trasplante de riñón. Se pensaba que la diabetes asociada a la enfermedad renal se debía principalmente a los altos niveles de azúcar en sangre que dañan los vasos sanguíneos en el riñón.

Se pensaba que la diabetes asociada a la enfermedad renal se debía principalmente a los altos niveles de azúcar en sangre que dañan los vasos sanguíneos en el riñón.

Los investigadores tienen ahora evidencias de que unas células de los riñones llamada podocitos son importantes para el desarrollo del fallo renal en diabéticos. Esto no se debe a los efectos de la glucosa elevada en esta célula sino a la ausencia de sensibilidad a la hormona que es importante para el control de los niveles de azúcar en sangre llamada insulina.

Según explica Richar Coward, director del estudio, "se espera que el número de personas diagnosticadas con diabetes aumente en gran medida en el futuro debido a la epidemia global de diabetes tipo 2. Los tratamientos que mejoren la sensibilidad de esta célula a la insulina podrían ser de gran beneficio para tratar este importante problema de salud global".

Los investigadores utilizaron ratones genéticamente modificados para que carecieran del receptor de la insulina en sus podocitos, de esta forma estas células respondían sólo a la insulina, y descubrir así si las señales de insulina en los podocitos afectan al funcionamiento renal.

Los autores descubrieron que los ratones desarrollaron la enfermedad renal con muchas similitudes a las vistas en los pacientes diabéticos, excepto que todos los ratones tenían niveles de azúcar en sangre normales.